

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

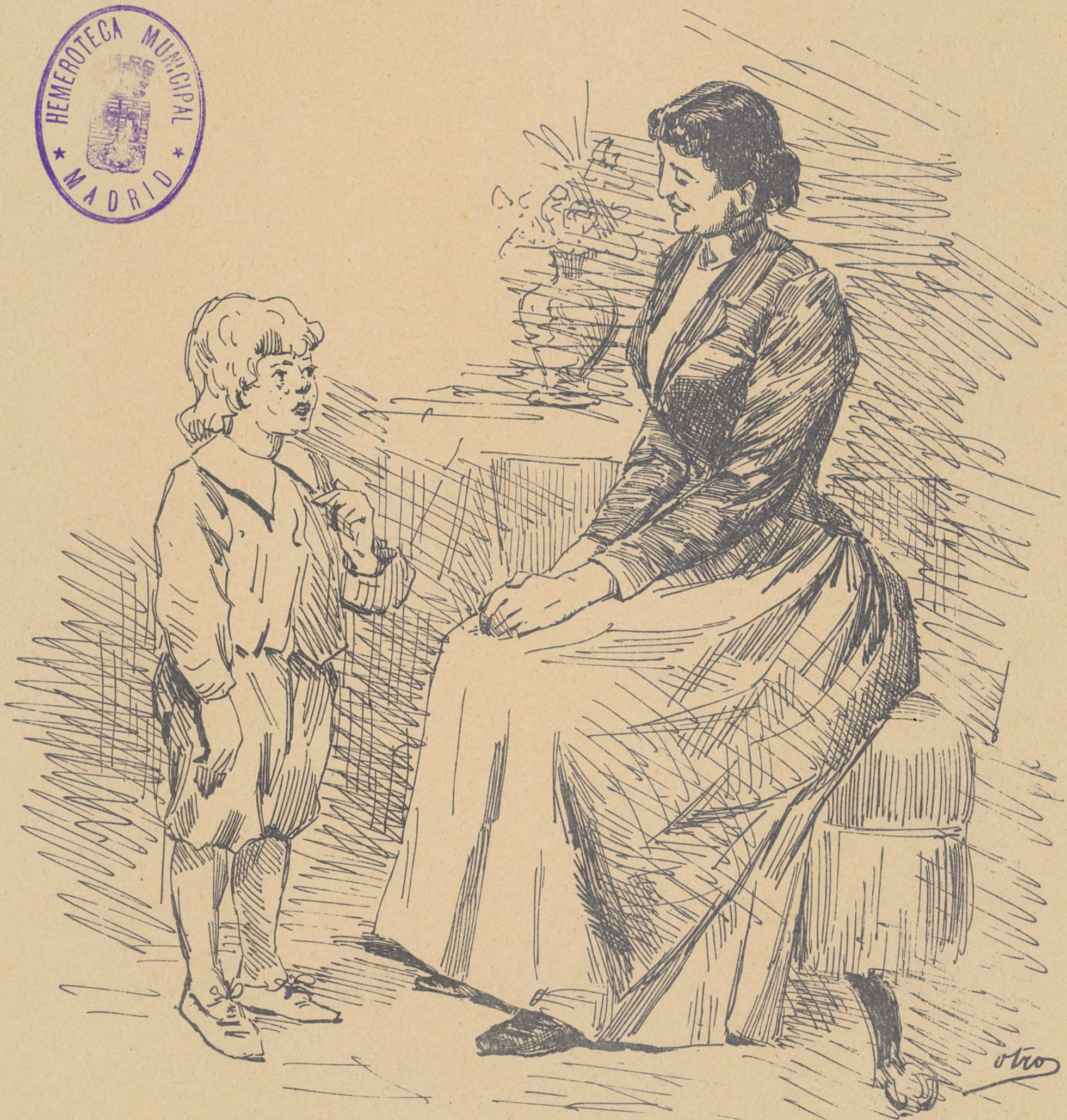
Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

ACTUALIDADES

—Mamá; ¿hay dos Semanas Santas este año?
 —¡Vaya una pregunta! ¿Que ha de haber, criatura?
 —Entonces ¿porque dice todo el mundo que hay que ir á ver los monumentos?...

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Duo melancólico*, por Vicente Ferrer.—*Una carta y una poesta*, por Salvador Rueda.—*Junio*, por Jaime Brull.—*Desde la butaca*, por Un aprendiz de cémbalo.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.
 GRABADOS.—*Actualidades*, por Otro.—*A luengas tierras...* por Vitela.—*Anuncios*, por A. Wigs.



LEGAZPI y Urdaneta; Urdaneta y Legazpi son el tema obligado de todas las conversaciones.

Verdad que no todos los días ocurren casos en Manila como el que actualmente nos preocupa á todos, porque en cuestión de estatuas y monumentos siempre se ha tomado la cosa con calma y si nó ahí, digo no, allá está en Mactan el monumento de Magallanes esperando el entusiasmo que trae siempre consigo en este bendito Archipiélago la acción oficial, aunque sea por tabla.

Gracias á que el fundador de Manila y el modesto religioso encontraron un buen padrino en el Sr. Gutierrez de la Vega cuando este *actuaba*, que si nó ¡cualquiera reúne los veintitantos mil pesos que hay dispuestos para premio, accesit y obras de ejecución.

Pero, dejándonos de juicios sobre esta especial manera de ser, no hagamos hoy más que aplaudir el resultado que viene á honrar la memoria de dos hombres ilustres, y ya que otro recurso no nos quede, pidamos á Dios que otra *influencia* se interese mañana por Salcedo pasado por Carriedo y así sucesivamente por las demás figuras salientes de la gloriosa historia de nuestra Patria en estas lejanas tierras!

Y vamos á lo que vamos, ó sea á la preocupación grande que reina sobre quien pueda ser el que se lleve el gato al agua ó se guarde la cantidad de pesos que resulte una vez girados los mejicanos á los *consoladores* precios que viene marcando la plaza.

El Jurado es objeto de sin fin de discusiones, pues mientras unos aseguran y disputan y pelean porque no figuren determinadas personas en él, creyendo que no son bastantes condiciones para juzgar á un artista bueno la de ser artista malo, otros partidarios del dicho de que "en la tierra de los ciegos el tuerto es el rey" creen que basta con ser tuerto para poder figurar en un tribunal cuyo fallo ha de ser inapelable para opositores que por su historia demuestran saber más que Lepe, Lepijo y su hijo, los que (entre paréntesis) no son jurados en la presente ocasión.

¡Y que no ha habido misterio para elegir á los individuos que van á decidir la suerte de los escultores que han acudido al concurso. ¡Ni para un cónclave se emplean más requisitos!

Total, ¿para qué? Para que mientras la comisión ejecutiva se encerraba en el más absoluto mutismo, la gente anduviera haciendo *atmósfera* en favor de este, aquel ó el de más allá, acostumbrando la vista y el oído á nombres determinados, describiendo con todos sus pelos y señales los proyectos, dando las señas particulares de sus autores y hasta recomendándolos sin otra causa que la de haber recibido cartas de personajes de allá interesándose por determinados sujetos.

¡Sabe tan bien eso de decir:—He recibido una carta de Cánovas ó de Sagasta—quien si recibe correspondencia es de *ingleses* que apremian...

Los sistemas, aunque todos tienden á igual fin, son distintos: mientras este cuenta la historia de determinado individuo metiéndolo por los ojos, esotro fundado en que le *nomme ne fait rien á la chose*, prescinde de aquel y habla de la *chose*, no faltando *oportunistas* que hasta dé á luz el retrato de artista opositor creyendo que así sumará votos para su *protejido*.

Eso sí; en la *Gaceta* mucho secreto, mucho sigilo, mucho sobre lacrado y sellado y mucho guardar el incógnito; pero en la *práctica* lo que hacemos cada cual, es saber los nombres de los autores todos, hace más de dos meses, y hasta *presentir* quien va á ser el que se encuentre los mil pesos.

Poco queda ya para descorrer el velo y que aparezca la incógnita dejándolo de ser.

Dios ponga tiento en los manos de los jurados y haga que estos escojan el mejor sin acordarse para nada de *influencias*.

Bien dice *Paco* en su última crónica de la *Revista Católica*

MANILILLA ha conseguido algunas veces lo que se ha propuesto.

Pero si han sido *algunas* no han sido *todas*, y de ahí que ande con la confianza perdida y muy especialmente tratándose de asuntos que llevan en sí la *mala sombra*, como sucede con cuanto se refiere al pobre García Collado, á quien no le bastó ser desgraciado en vida, sino que sigue siéndolo despues de muerto.

Tan mal veo la cuestión, que, sin dar más desarrollo á mi idea por falta de espacio y de tiempo, creo que las poesías del malogrado Pepe no se libran del naufragio más que atándolas á uno de los dos cabos salvadores que se presentan.

El del ignoto *Antón* y el de Manolo Walls.

Ambos se ofrecen á editarlas por su cuenta. Cuando lo hacen es porque disponen de lo principal en estos casos. Metálico. Aprovechense estos ofrecimientos y déjemonos de discutir unos con otros ni de consultar numerosas opiniones, porque de ellas es bien seguro que no ha de salir lo que deseamos.

El libro.

Día hermoso: mañana espléndida y tarde de las que hacen hervir el mercurio en el termómetro, vamos al decir.

La población se engalana, las casas de la carrera se inundan de visitas. Salen las tropas en correcta formación, ocupan los puestos que les están designados de antemano, comisiones de militares de gala y civiles de etiqueta llegan á la Catedral. El cielo se entolda, ¡qué bien! así no habrá sol mientras dure la procesión del Corpus. Las nubes aumentan ¡hum...! ¿Si tendremos chubasco? La noche parece que adelanta su visita según lo rápidamente que se vá la luz del día; caen gotas como medios pesos, un trueno las acompaña; sigue otro y otros más; el chaparrón es de patente; nadie escapa del baño, siendo la consecuencia que en uno de los días más calurosos que se han conocido, dijera la mayoría: ¡Estamos frescos!

SATURNINO SABADELL.

Junio—3—93.

DUO MELANCÓLICO

(ENTRE CAMAGONES.)

—¿Ha visto V., D. Juan que telegramas?
 —¡Calle V. D. Antonio! Si estoy muerto!
 Esto ya no es vivir en Filipinas;
 estamos en Madrid...

—Ni más ni menos,
 como que aquí se saben muchas cosas
 quizá más pronto que en la Corte
 —Cierto;

con eso de que el cable está barato
ya la tranquilidad se fué á paseo.
¡Qué tiempos han pasado, D. Antonio!
—¡Verdad que sí, D. Juan!

—¡Pero qué tiempos!
—Entonces Filipinas daba gusto.
—¡Entonces Filipinas era el cielo!
Qué dulce calma la que aquí reinaba!
—¡Y que tranquilidad y que sosiego!
—Entonces se pagaba todo en oro.
—Y la plata buscábase con premio.
—Pero no había Canál.

—Ni luz eléctrica.
—Ni trenes.

—Ni tranvías.
—Ni teléfonos.
—Ni nadie se acordaba que en la Côte
saliera Juan para que entrase Pedro.
—¡Ay que balsa de aceite hemos perdido!
—Cambiándola por otra que está hirviendo!
Y todos son proyectos.

—Y reformas
Y cambios.

—Y traslados.
—El progreso
nos tiene á todos locos, caro amigo.
—Mi opinión es la suya, compañero.
—¿Y á donde vamos á parar? A donde?
—Pues, acaso á quedarnos sin el puesto
que, despues de servirlo tantos años,
puede que se lo den á algun mastuerzo.
Nos vamos al abismo, D. Antonio
—Si, querido D. Juan; eso me temo.
—Yo no sé á que vendrán aquí estas cosas.
—¿Pues á que han de venir más que á molernos?
Mire V; cuando yo vi que la Prensa
iba tomando á escape tan gran vuelo,
comprendí que llegaba el acabose.
Eso de los periódicos no es bueno
y ya ve V, los hay de todas clases
grandes, chicos, satíricos y serios,
diarios y semanales, por docenas.
—¡Cállese V. por Dios! Y con muñecos!
sacando á las personas en retrato...
—¡Pero que descarados!

—Yo me aterro
al ver el desenfado con que tratan
nuestra Administración y no comprendo
como puede pasarlas la Censura...
—Pues oiga V. de qué se quejan ellos;
que si los tienen siempre amordazados,
que aquí no hay opinión, porque el empeño
es el de no dejar que se publique
nada de lo que ocurre...

—¡Ya están buenos
los tales periodistas! Ni al demonio
le tengo, se lo juro, tanto miedo.
—¡Y el oficio es bonito...!

—Si, no hay duda;
siempre de Ceca en Meca..

—Siempre oliendo
á ver que es lo que pescan...

—Y en seguida
á armar un basagulo con un suelto.
—¡Qué vida! Cuando vine por el Cabo,
le aseguro que lloro á su recuerdo.
—¡Cómo estaba la Escolta!

—Aquellos tiendas
de chinos que nos daban sus asientos,
y venga el golpecito de cerveza
mejor que la de ahora que es veneno...
—Y nadie se acordaba de casinos
—Y se desconocía el terciopelo.
—Y el corsé.

—Y los zapatos con tacones.
—¡Ay que tiempos, amigo!

—¡Ay que tiempos!
—Yo, le aseguro á V. que me dan ganas
cuando veo estas cosas que ahora veo,
de cojer el petate...

—Algunas veces
se me ocurre lo propio, pero temo
que no pueda mi cuerpo con los frios...
—La verdad que es temible allá el invierno.
—Y ya ve V. que es triste...

—¡Caracoles!
Pensar que uno se puede quedar tieso...

Se puede hasta tomar por un suicidio...
—Así, sin más ni más.

—Ni más, ni menos.
—Desistamos, amigo, de ese viaje:
quedémonos aquí para in eternum,
y ya que otro recurso no tengamos,
de los tiempos presentes protestemos
recordando los nuestros, D. Antonio
—¡Ay que tiempos, D. Juan!

—¡Pero que tiempos!
¡Con mucho más dinero y menos años!
—¡Esa! Esa es la madre del cordero!

VICENTE FERRER.

UNA CARTA Y UNA POESIA

Sr. D. Manuel M. Rincón.

MI querido amigo y atento compañero de pluma.
En este momento recibo su carta de V. acompañada de la
tarjeta de nuestro querido Chápuli Navarro, y además el número
de su Revista festiva que contiene mi caricatura y versos y frases
dirigidos á mi persona, que me apresuro á agradecer.

Cierto es que nunca he tenido el gusto de estrechar su mano,
pero entre escritores que se aprecian, la simpatía suple á la mano
y le tiendo la mía desde aquí; se la tiendo á V., á los escritores
de Manila, y á mi amigos Peñaranda y Montero Vidal.

Ese país, que yo me figuro tan lleno de atractivos naturales,
ha fascinado siempre mi imaginación: de ahí que yo dispusiera
mi viaje para estrechar relaciones con esos literatos y para admirar
esa naturaleza.

Tenía ya ideados varios libros de caracter filipino, *de color*, como
se dice ahora, y hasta enborroné un haz de cuartillas con notas
que habrían de servirme para escribir esos libros. Pero mi ma-
dre tiene ya muchos años, está muy débil, casi ciega, y así que se
persuadió de que iba á convertirse en realidad mi viaje, no pudo
resistir la emoción, porque me quiere más de lo que yo me-
rezco. Se agravó de sus dolencias y se puso poco menos que á
morir. ¡Que iba yo á hacer en vista de eso! Desistir, como creo
que V. hubiera desistido puesto en mi caso.

Adios, pues, mis nuevos planes literarios, mis deseos de dar
plasticidad con la pluma á esos cuadros brillantes, á esas cos-
tumbres para mí nuevas, á esa vida, que desde lejos veo yo en-
vuelta en tanta luz. Diálogos, indumentaria, canciones populares,
instrumentos, todo lo típico del magnífico archipiélago, queda con-
denado á dormir en el fondo de mi cerebro y de mi tintero. ¡No
veré á Manila, la cual se me aparece como una gran capital
cosmopolita y llena de lujo, de brillanteces, de ilustración y de
refinamiento! Paciencia; todo sea por mi madre.

Para corresponder á la galantería de V. de tratarme tan cari-
ñosamente en su Revista, le envío, si no un cuadro de *color fili-
pino*, porque no lo he visto, los siguientes versos que acaban de
salirme de la pluma.

Es un *soneto alejandrino*: siento no poder enviarle cosa más
de mi gusto por falta de tiempo para hacerla: cuanto produzco,
(que acaso sea demasiado), me es acaparado enseguida por em-
presas y periódicos.

Dice así el soneto:

A LA JUSTICIA.

Por mucho que te oculten, justicia vengadora,
por más que te condene lo voz del mundo entero,
y espinas en tu rostro divino y verdadero,
igual que á Cristo, clave la turba pecadora,

Por más que te circunde tiniebla aterradora
y en una cruz te azoten temiendo al fallo austero,
tú arrojas las espinas, y saltas del madero,
y rasgas las negruras surgiendo de tu aurora.

No hay muro que te esconda por bronco, espeso y duro;
tu espada de diamante traspasa el pecho impuro,
y el velo en que se envuelve con mano firme arrancas.

Y cuando el mar se torna pacífico y sereno,
¡el arca santa rompes y sale de tu seno
el bando de palomas purísimas y blancas!

Nada más, mi querido amigo. Tenga V. la bondad de entregar
al Sr. Director del *Diario de Manila*, (periódico de mi pre-
dilección) la poesía adjunta (*) que hace el retrato del ilustre hombre
público que hoy desempeña el puesto más alto del Ministerio de
Ultramar, y V. y todos esos compañeros, manden y ordenen á
su admirador y amigo q. s. m. b.

SALVADOR RUEDA.

Abril-93.

(*) He aquí la poesía de referencia, (inédita) publicada por nuestro colega
el «Diario» el jueves 1.º del actual: (A la pág. 166.—N. de la R.)



INTERIOR DE UNA BARBERÍA CHINA EN FILIPINAS, SEGUN EL SR. VERGES Y «LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA.»

Ayuntamiento de Madrid

JUNIO

(SOL EN CÁNCER)

Ya el mes de Mayo
partió ligero,
de los calores
sin duda huyendo.
Ya viene Junio
con viento fresco;
(eso quisiera,
más no lo veo,
sino al contrario,
calor intenso
que hace que suden
hasta los *hielos*)
Los estudiantes
se quedan secos
en Occidente,
pues llega el tiempo
de vacaciones
y *juergas*... pero
primero llegan
ratos perversos,
de tragár libros,
de aprender verbos,
de indigestarse
hasta el Digesto,
y duermen poco
y comen menos
y por las noches
buscan desvelo
tomando tazas
de café negro
como la tinta,
como el misterio,
la noche oscura,
los pensamientos
del alma triste,...
en fin... muy negro:
Y sorben letras
que es un portento
por evitarse
que lleguen luego
las calabazas
y los *trompeos*.
Aquí, tan solo
les pasa eso
á los que piensan
ganar un puesto
de los que ofrece
nuestro Gobierno
á cuantos quieran
ir á Toledo.
En lo que estamos
todos *parejo*
es en ser víctimas
de horrible tiempo.
El Sol, en Cáncer
entra, á despecho;
las nubes mandan
rayos y truenos

y entre tormentas,
lluvia de fuego,
sudor copioso,
falta de aliento,
calenturillas
y otros excesos,
pasan los días
pesados, lentos,
si algunos malos,
ninguno bueno.
Junio en Europa
prepara presto
los balnearios,
á donde luego
la gente rica
vá tras el fresco,
mientras la pobre...
¡se chupa el dedo!
Las eras, prestan,
de tierra adentro,
plácido goce,
dulce consuelo.
Por otro lado
playas y puertos
disponen fiestas,
músicas, juegos,
toros y cañas
y otros festejos
para que acudan
los forasteros.
En Filipinas
no hay nada de eso:
Junio, en los meses
figura el sexto,
después del quinto
y antes del séptimo,
en eso solo
le conocemos
porque en calores,
igual que en fresco,
no nos ofrece
nada de nuevo.
Un día tras otro,
vengan bostezos,
mustio el semblante,
lánguido el cuerpo,
contando chismes,
contando cuentos,
siempre singanas,
siempre con sueño,
siempre buscando
donde haya *pesos*
sin que se encuentren
ni mucho menos,
y... por los mares
yendo y viniendo
los dos vapores,
los dos correos,

MEDALLA

D. ANTONIO MABRA.

Mintstro de Ultramar.

Una medalla de bronce
está su busto pidiendo;
de bronce, que es lo más duro,
incorruptible y eterno.

Como el bronce es su carácter,
tenáz, inflexible, recio,
y descansa en las columnas
de honor, constancia y talento.

Un espejo es su conciencia,
no de cristal, sí de acero,
con transparencias sublimes
y un espesor de cien dedos.

La justicia está en sus labios
con la elocuencia de acuerdo,
y la cláusula brillante
enciende en su lengua el genio.

Algo tiene, por profundo,
de sonda su pensamiento,
con punta, que es un diamante,
y resistencia de hierro.

En su pluma el castellano
tiene un paladín soberbio;
mejor que escribe cincela
en mármol radiante y terso.

Su pincel, pues también pinta,
entiende el color excelso
y con arte lo derrama
Sobre el dibujo del lienzo.

En estética su gusto
es depurado y selecto
y goza con la elevada
armonía de lo bello.

En su cerebro «tallado»
que está de facetas lleno,
Dios puso múltiples luces
de mil colores diversos;

y con la elocuencia triunfa,
con el trabajo dá ejemplo,
con el arte siente, y hace
leyes con el pensamiento.

Y ese cerebro en que ha echado
tantos fulgores el cielo,
sobre un corazón descansa
de oro, y luz, y perlas hecho.

Esta es la medalla hermosa
que un troquel está pidiendo
para que todo hombre honrado
se la colgase del pecho.

el que se lleve
los que cumplieron
aquí su estancia
con fin diverso,

y el que, ¡ay! nos traiga
los presupuestos
con las reformas
que ya sabemos!

JAIME BRULL.



LA SULTANA DE MARRUECOS.

(Letra de E. López Martín y J. Gabaldón. Música del maestro Viana)

Si les digo á ustedes que la obra se estrenó en el teatro de *Estava* madrileño y que alcanzó un gran éxito, según reza el libreto, comprenderán, sin que haya necesidad de decirles más, que el plato—hablando en términos culinarios, tan de moda en el día,—es de lo que se sirven en aquel coliseo para ser gustado por estómagos que tienen predilección por los condimentos bien cargaditos de picante. Algo así como unos callos *valientes* ó unos caracoles *clásicos*.

Aquí, el *carí* ó *kurrik*, es sumamente apreciado, de modo que también se nota en el público por lo general, si indiferencia cuando el chiste solo tiene su puntito de sal, entusiasmo delirante si la gracia está cargada de *Cayena* ó salsa *Perrín*, *movida*, que es como deja más surco.

La Sultana de Marruecos, fácil es de presumir con lo que va dicho, que aquí tenía que agradar tanto como en *Eslava* si nó más.

Y así sucedió: basada su acción en los equívocos que tanta fama dieron en su tiempo á *Las dos joyas de la casa*, en cuanto el padre de la niña y el novio de la *idem* empezaron á hablar, el primero de su obra dramática y el segundo de su amada, aquello fué el *disloque* y ya no faltó más sino que se repitieran los chistes que los espectadores tenían buen cuidado en subrayar con sus risas y aplausos.

Todos decían al concluirse la representación:

—Es muy graciosa. ¡Lástima que sea tan verde!

Lo del color, me parece que ya llegaba tarde para sentirlo, porque si durante la representación se rió y aplaudió, salir luego con tales sentimentalismos era para que á los comentadores se les contestara:

—Conque verde, ¿eh? y ahora es cuando ustedes lo censuran, pudibundos trasnochados? ¡Pues á buena hora mangas verdes!

De modo que cortando consideraciones y yendo al fondo de la cuestión, hay que concluir diciendo que *La Sultana de Marruecos*, prescindiendo de su *fortaleza*, es un juguete entretenido que acusa, vulgaridad del asunto á parte, ingenio en sus jóvenes autores, de que pueden tenerse esperanzas que lleguen á más.

La música es un verdadero potpourri de canciones, zarzuelas y fantasías, en las que entran desde el *Macacafú* cantado hace más de veinticinco años con singular donaire por el saladísimos Nicolás Rodríguez que lo popularizó por Europa y América, hasta la *serenata morisca* de Chapí, todo muy bien traído, mejor ligado y mezclado con algo del propio cosechero, fresco y alegre.

Esto en lo tocante á la obra.

De la ejecución, dado lo que aquí se *usa*, no puede tampoco pedirse más. Ya sería cosa de conformarse, conque salieran todas tan ajustadas (no hay que olvidar nunca el *relativo*) como *La Sultana de Marruecos*.

Y para aquellos espíritus descontentadizos que cuando no ven que se pega un *palo* salen enseguida con la tonadilla de que aquí no se hace nunca otra cosa que manejar el *bombo*, añadiré que el Sr. Panadés hubiera estado mejor saltando menos, si bien es mucho exigir á un artista que se modere, cuando sabe que tiene en cada contorsión ó cabriola un aplauso seguro.

Item, el mismo señor cuando canta pone el descubierto en seguida que tiene un volumen de voz *inmenso*... hablando bajito; pero en cuanto alza el gallo, lo dá.

La señorita Flores, así como los señores Aguirre, Ferez y Maurat desempeñan unos papeles secundarios, de modo que cumplen sin necesidad de grandes esfuerzos.

Y la señora Raguer queda ocupando el último lugar porque hay casos—y este es uno de ellos—en que los últimos son los primeros.

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

BALINCUTERIAS

Aviso á nuestros corresponsales.

La Administración de Comunicaciones nos ha remitido unos ejemplares del MANILILLA con la siguiente nota:

Devueltos por haber llegado á su destino sin faja.

Los números son el 260 y el 261.

De modo que los que no los hayan recibido esperamos que tengan la bondad de avisarnos para subsanar la falta y enviárselos de nuevo.

En sus cubiertas
muy bien envueltos
con nuevas fajas
¡y nuevos sellos!



Un colega hablando de la compañía de ópera que, como *Mambrú* cuando se fué á la guerra, no se sabe cuando vendrá, termina su suelto de este modo:

“Nos quedamos con Balzofiore”

¿Que nos quedamos
con él? ¡Demonio!
¿Y si se queda
él con nosotros?



Leemos:

“A la bajada del puente de Ayala, por la parte de la Concepción, existe un arbol de caña...”

¿Un arbol de caña?

Hay que ir á ver ese fenómeno gramineo.

Se ven en Manila
las cosas más raras...
¡Mire V. que un arbol...!
¡Y, digo; de caña!



Nuestro amigo y compañero D. Manuel Artigas publica en el último número de su revista *El Faro Administrativo* un curioso proyecto de construcción de casas para empleados.

La idea, como bonita, si que lo es.

Ahora, lo que hace falta es que se lleve á cabo.

Y no seremos ciertamente nosotros los que nos opongamos



Lo de siempre.

El Comercio se lamenta de haber leído en los demás colegas elogios prematuros á varios proyectos presentados en el concurso del monumento á Legaspi y Urdaneta.

Sin duda no se acuerda ya de que él fué el primerito en hacerlo, hablando por boca de su corresponsal.

Aquí de aquel que veía
la paja en el ojo ajeno
teniendo tapado el suyo
con un *harigue* tremendo.



OTRA CHIRIGOTITA.

Aumentar á estos seis palitos,



Estos otros tres,



Y ver como el total resulta ocho.

La solución—naturalmente—en el número próximo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

V. de P. E.—Camiguin.—No hay porque darlas. V. mande.

E. B.—Iloilo.—¿Ve V. como se cruzaron? Como habrá V. visto, no he sido necesario el duplicado.

Fr. P. G.—Guagua.—Bendita sea la formalidad y la esplendidez. Recibido el importe por un año. Si fueran todos así otro gallo me cantara.

J. B.—Si señor; muy exacto en la remisión; pero no tanto en el “género.” Ya le he dicho que prefiero su prosa.

Al. Fiste.—Lo de,

entonces yo te miré
y tu me despreciaste

si fué por un verso por el estilo, me lo explico.

J. G. S.—Catbalogan.—Si, ya supongo que estará en camino; pero con estas distancias y estos medios de comunicación se hace la vida imposible.

E. B.—Servido

L. H.—Idem de lienzo.

Un pachá de tres colas.—Desíhiloanadisimo todo; crealo V.

Cabrióle.—Eso no lo entiende V.

apreciable Cabrióle:

Tres estrellas.—¿Y entre las tres no han podido encontrar ustedes un chiste aceptable siquiera? También es desgracia.

A. M. P.—Bulacán.—Pues no he recibido ninguna; pero si tiene V. tantos deseos de suscribirse ¿porqué no envia los cuartos por delante?

S. S. P.—Bacolor.—Venció la suscripción en el número anterior.

K. Pri Choso.—Celebro infinito

simpática Yeyeng

que “hayá” en Iloilo...

¿Pero V. crée con toda sinceridad (versos malos á parte) que “allá” se escribe así? Porque está V. en un lamentabilísimo error: de veras.

Regalia.—Vaya. Otro enamorado. Tampoco.

Un principiante.—V. dispense. Esto no es una escuela de desbravación.

A. J.—Que me gusta mucho, pero... dudo de su originalidad, porque juraría que se parece á algo.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARÍS

ó

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

Precios módicos

Ultimos adelantos

Ampliaciones

Miniaturas

Retratos Medallas

FOTOGRAFÍA

AMERICANA

Escolta 12.

Retratos instantáneos

Se retrata á diario

Procedimientos nuevos

Bondad

Baratura

Fotografos de los Palacios de Malacañang y Sta. Potenciana

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Villalobos 9, esquina á la Plaza de Quiapo

Teléfono n.º 374.

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

EL CISNE

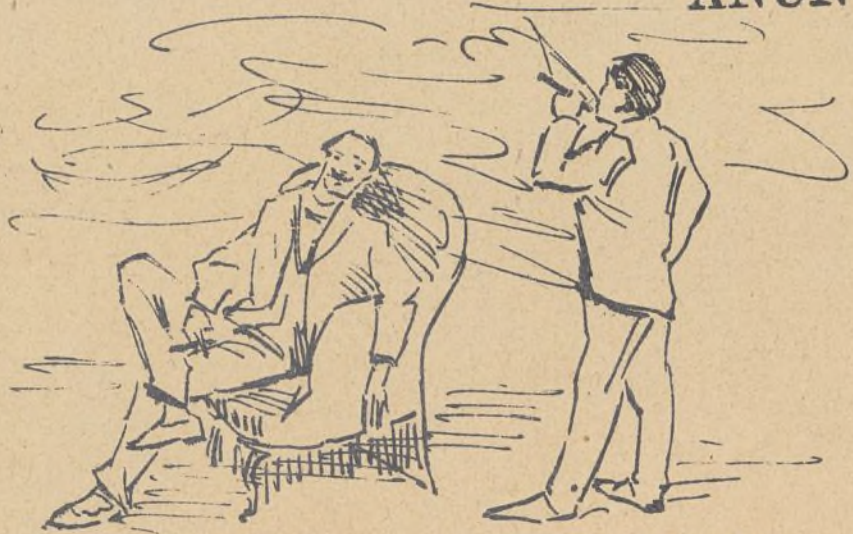
CASA ESPECIAL DE PUPULOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.



Cigarros ¡brava invención!
como que en ley de verdad
debe su celebridad
á ellos Ccistobal Colón.

Y acaso no se muriera
si llega á fumar un día
puros de la COMPAÑIA
GENERAL TABACALERA.



Sombreros preciosos
y de última moda,
se hallan los mejores
en casa de CÓRDOBA.



Para mujeres Valencia
para palabra Aragon,
para vinos de excelencia
el *Mompó* (Almacén LUZÓN.)



Pendientes y sortijas,
perlas, relojes,
diamantes y zafiros
de los mejores,
no cabe duda;
los mejores en plaza
los tiene ULLMANN.



Vinos de Jerez, no hay duda,
ninguno como el *Florenzia*:
no cesa de vender cajas
el almacén LA EXTREMEÑA.



Para libros bonitos,
buenos, baratos,
ya lo saben ustedes,
deben comprarlos
á ENRIQUE BOTA.
que es el que aquí suscribe
La última Moda.



Señora que quiera
vestir elegante
que vaya á la tienda
de LAS NOVEDADES



Pasa y queso sabe á beso,
—me dijo ayer tarde un *tío*—
sobre todo cuando el queso
se compra en EL MINDANAO.



Es célebre por sus telas
tan baratas y bonitas
y de clase inmejorable
la casa de TORRECILLA.



Ministros y Embajadores
hacen perder la cabeza
—vitolas hay mejores
cual és, *Para la nobleza*.

Las vende la proveedora
de la casa soberana:
la activa COMPETIDORA
GADITANA de Caruana.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.
De Barcelona salen cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890.